



Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y Paz

MÁSTER UNIVERSITARIO Y DOCTORADO INTERNACIONAL
EN ESTUDIOS DE PAZ, CONFLICTOS Y DESARROLLO



TRABAJO FINAL DE MÁSTER CON ORIENTACIÓN PROFESIONAL

VISIBILIZACIÓN E INTERVENCIÓN DESDE LA DIGNIDAD.

TALLER DE FOTOGRAFÍA CON PERSONAS SIN HOGAR

Estudiante: María Fajardo Sarmiento

Tutor/a: Alberto Cabedo Mas

Castellón, septiembre, 2018

UNIVERSITAT JAUME I
Avda. Sos Baynat, s/n
12071 - Castellón (Spain)
Tel. +34 964 729 380
Fax: +34 964 729 385
www.epd.uji.es | epd@uji.es



Organización
Unidas
la Educación,
a y la Cultura



UNIVERSITAT
JAUME I

Cátedra UNESCO de Filosofía
para la Paz

Índice

Resumen	3
Introducción	4
Capítulo I: Personas sin hogar, un colectivo olvidado	
Marco teórico	7
Capítulo II: Taller de fotografía, una mirada diferente	
2.1 Título del proyecto	19
2.2 Justificación	19
2.3 Descripción general del proyecto	20
2.4 Objetivos	22
2.5 Participantes	22
2.6 Planificación	24
2.7 Plan de intervención	26
2.8 Presupuesto	26
Capítulo III: Descripción de las etapas	
3.1 Etapa I: Identificación de voluntariado	28
3.2 Etapa II: Difusión del taller en los centros de PSH	28
3.3 Etapa III: Taller de fotografía	29
3.4 Etapa IV: Selección y preparación de las fotografías	31
3.5 Etapa V: Exposición fotográfica	31
3.6 Etapa VI: Análisis resultados	32
Capítulo IV: Conclusiones	33
Bibliografía	36
Anexos	

Resumen

El sinhogarismo es una realidad vigente y que cada día afecta a más personas en nuestro país, sin embargo, es una gran desconocida. Un fenómeno que se encuentra marcado por la falta de recursos, de derechos, de apoyo social y de dignidad. Ante la necesidad de verse y ser vistas como personas, proponemos el arte como respuesta. Un taller de fotografía para trabajar desde el ocio y el diálogo horizontal, la dignidad y humanización del colectivo, completando la actividad con una exposición de los resultados, que permitan un diálogo diferente entre la sociedad y las personas sin hogar.

Palabras Clave: Personas sin hogar, Exclusión Social Dignidad, Ocio, Fotografía Participativa.

Introducción

En el presente trabajo expondremos la formulación del taller de fotografía “Una mirada diferente” y la exposición de los resultados de este. Tras tres años de voluntariado con personas sin hogar (PSH) y una investigación descriptiva sobre el perfil de dicho colectivo en la ciudad de Granada, nace la inquietud de generar un cambio en la realidad de estas personas, de empoderarlas a través del reconocimiento de su propia dignidad. A lo largo de mi experiencia me sorprendió cómo en muchas ocasiones rechazaban el caldo caliente que ofrecíamos pero sí que demandaban unos minutos de compañía. Cómo sus principales quejas se centraban en que eran invisibles o que si alguien les prestaba atención solo era para buscarles problemas. Cómo ellos mismos eran conscientes de que los prejuicios sobre la enfermedad mental o sobre su situación le habían limitado en muchas ocasiones.

En el estudio realizado también se encontró cómo en muchas ocasiones los estereotipos asociados a las PSH no se cumplen como factor común, sorprendiendo la limitada imagen que hay sobre dicho colectivo. Incluso encontramos en la búsqueda de información bibliográfica que, además de que el número de estudios encontrado era escaso, más de la mitad databan del 2003 o años anteriores, lo cual nos muestra como la información sobre el colectivo se encuentra poco actualizada. ¿Cómo puede ser tan desconocida una realidad vigente con la que nos encontramos a diario en nuestras calles? ¿Hasta qué punto pasan a formar parte del mobiliario urbano perdiendo precisamente esa capacidad de ser vistos como personas? ¿Cómo siendo una problemática cada vez mayor no suscita interés de ser estudiada para intentar conocer el perfil dinámico y cambiante y adaptar las intervenciones a las nuevas necesidades?

Existen recursos destinados a la atención de PSH que les proporcionan alimento, alojamiento por un breve periodo de tiempo, recursos de baja exigencia donde poder tomar un café caliente, ducharse o dejar sus pertenencias durante un rato... Sin embargo, las intervenciones que se llevan a cabo con este colectivo se centran más en problemas concretos, intentando responder a ciertos derechos básicos de alimentación o de un techo, necesarios, por supuesto, pero incompletos sin una intervención directa en la recuperación de la dignidad, la cual se ha ido desvaneciendo a lo largo del proceso de exclusión social. Estas personas se ven anuladas por las circunstancias, el sistema y la sociedad. Reivindico de esta forma el derecho fundamental a la dignidad de estas personas, al ocio, a ser visibles y a cambiar el prisma por el que son percibidos y se perciben a sí mismos.

Centrándome en estas inquietudes nace la idea de realizar un taller donde trabajar la dignidad con este colectivo como elemento transversal para cualquier intervención posterior. En este caso, el ocio y concretamente el arte no es considerado únicamente como el medio para trabajar mencionada dignidad, sino para facilitar distintas formas para expresarse y hacerse escuchar. Para poder disfrutar conectando con esa sensación de pertenecer a algo, de poder ser escuchado, de compartir y disfrutar de una actividad lúdica.

Asimismo, parecía incompleto el proyecto de abordar únicamente en este nivel, ya que una perspectiva más ambiciosa nos permitiría no sólo generar un cambio en los participantes del taller sino que se busca darles voz más allá del grupo, permitiendo visibilizarlos y ampliar el limitado imaginario que encontramos hoy en día en la sociedad sobre el sinhogarismo a través de una exposición de las fotografías obtenidas a lo largo de las sesiones.

De esta forma, devenido del contacto directo con el colectivo y de la identificación de dicha carencia en las intervenciones actuales nace el siguiente proyecto que se encuentra estructurado en 4 capítulos.

En el primer capítulo expondré un marco teórico en el cual se abordará el sinhogarismo y el perfil que se encuentra hoy en día en la literatura, hablaré igualmente del arte como medio de expresión y de la importancia del ocio como un derecho olvidado.

En un segundo capítulo detallaré el proyecto en sí donde hablaré de las organizaciones participantes, los objetivos, la población a la que va dirigido, justificación y planificación del proyecto, plan de intervención y presupuesto estimado.

En el tercer capítulo me centraré de forma más específica en las 6 fases en las que se ha estructurado el proyecto. Finalmente, para cerrar, presentaré un último capítulo donde expondré las conclusiones finales sobre la idea presentada en el trabajo a realizar..

CAPITULO I: PERSONAS SIN HOGAR, UN COLECTIVO OLVIDADO.

Marco Teórico

Cuando pensamos en una PSH a muchos de nosotros se nos viene a la mente la imagen de un hombre con harapos, barba, mantas, un cartón de vino, un carrito... Sin embargo, este imaginario compartido es una representación limitada de lo que implica ser PSH y puede acabar afectando a esta realidad que cada día sufren más personas en España. Concretamente estamos hablando de un aumento del 4'5% entre los años 2005 y 2012, siendo éstos los últimos datos recogidos por el Instituto Nacional de Estadística (INE, 2005 y 2012).

Los estereotipos asociados a las PSH pueden llegar a afectar a la forma de entender su realidad o limitar la capacidad de éstas para integrarse. Tradicionalmente asociamos dicho fenómeno con pobreza, cuando en realidad estamos hablando de una situación de exclusión social extrema de carácter multicausal, la cual no se limita a la ausencia de un hogar, sino que la conforman un conjunto de factores individuales, sociales y en algunos casos de trastorno mental que están influyendo en dicha situación (Tronchoni Ramos, Aparicio Basauri, García Castro y Noriega Morán, 2003: 131). No obstante, la visión limitada que impera en la sociedad es la que está marcando el rechazo que sufren estas personas. Una serie de estereotipos que engloban a un colectivo marcado por su heterogeneidad y que acaban desembocando en un trato injusto o indigno hacia ellos.

Si bien, antes de continuar analizando la posición que ocupan (o, mejor dicho, que no ocupan) las PSH en nuestra sociedad, es importante definir qué entendemos por PSH y qué implica dicha situación. En el marco europeo, dicho colectivo es definido

por la Federación Europea de Organizaciones Nacionales que Trabajan con PSH (FEANTSA) como

aquellas personas que no pueden acceder o conservar un alojamiento adecuado adaptado a su situación personal, permanente y que proporcione un marco estable de convivencia, ya sea por razones económicas u otras barreras sociales, o bien porque presentan dificultades para llevar una vida autónoma (Avramov, 1995: 72).

Se puede observar cómo en dicha definición no únicamente hace referencia a la ausencia de un alojamiento, sino que este debe ser adecuado respondiendo a necesidades básicas de protección, filiación, habitabilidad... (Vázquez Souza, 2011: 354; Panadero y Vázquez, 2016: 16). No es lo mismo hablar de la ausencia de una vivienda como elemento físico, que hablar de un hogar, el cual además de contener esta última, implica un entorno adecuado donde desarrollar necesidades a nivel personal y social (Muñoz, Panadero y Pérez-Santos, 2003, 72).

No solo se refiere a una problemática centrada en la falta de recursos materiales o económicos, sino que como se mencionaba anteriormente, se trata de un fenómeno multicausal donde influyen otros factores individuales y de desarraigo social que interactúan entre sí para acabar desembocando en una situación de exclusión social extrema (Cruz Terán et al., 2008: 192). A su vez, una vez en la calle, ante las precarias condiciones a la que se ve expuesta una persona, la situación se agrava empujándola a un círculo vicioso del que es difícil salir, marcado además por la deshumanización, siendo percibidos como entes que no aportan nada a la sociedad y que no pueden

desempeñar un rol productivo en ésta (Muñoz López, Vázquez Cabrera, Panadero Herrero y Vázquez Valverde, 2003: 80).

El perfil que podemos encontrar en la literatura habla de un varón, de mediana edad (en torno a los 40 ó 50 años), nacionalidad española, sin pareja en la actualidad y con escaso apoyo familiar (lo cual pone en manifiesto las dificultades para tener o mantener una red de apoyo estable) (Calvo-García, Giralt-Vázquez, Calvet-Roura y Carbonells-Sánchez, 2016: 91; Panadero-Herrero y Muñoz-López, 2014: 72; Muñoz, Vázquez, Bermejo, Vázquez, 1999: 76). El trastorno mental también es una de las características que sobresalen, siendo considerado, por un lado, factor de riesgo para el sinhogarismo y teniendo en cuenta, por otro lado, la hostilidad de la calle un desencadenante de éste (Bravo Ortiz, 2003: 119-120), apareciendo en mayor proporción que en población general (Panadero y Vázquez, 2016: 23). Por último, dentro del perfil patológico al que hacemos referencia destaca más aún el consumo de alcohol y otras sustancias (Tronchoni et al, 2003: 132), dando lugar a una de las características que más fácilmente se asocian con dicho colectivo, corriendo el peligro de culpabilizarles de su situación relacionándola precisamente a dicho consumo.

Dicho perfil es el que encontramos recurrentemente en la mayoría de las investigaciones a nivel nacional, sin embargo, presentan una serie de límites que es importante señalar y que nos puede permitir entender la realidad dinámica y cambiante a la que estamos haciendo referencia, además de la complejidad que supone entender un fenómeno, incluso centrándonos en estudios exploratorios que persiguen dicho objetivo, ya que, en muchas ocasiones, la realidad queda limitada en éstos.

A pesar de que el perfil mostrado es el que sigue vigente hoy en día, se observa cómo el número de inmigrantes ha aumentado (Calvo-García et al. 2016: 91; Panadero-Herrero y Muñoz-López, 2014: 72). El nivel educativo también mejora, encontrándose más personas con estudios primarios y secundarios que sin estudios, incluso llegando a aparecer PSH con carreras universitarias (Panadero-Herrero y Muñoz-López, 2014: 72; Muñoz López et al., 2003: 109). Por otro lado, el trastorno mental, aunque en comparación con población general sí que aparece en mayor medida, menos del 50% de las PSH participantes en la mayoría de los estudios presentan algún tipo de patología, por lo que no podemos considerarlo un factor común dentro de dicha problemática (Vega González, 1996: 206; Muñoz y Vázquez, 1998: 16; Vázquez, Muñoz y Sanz, 1997: 526). Si bien, se debe aclarar que no se trata de infravalorar enfermedades mentales como esquizofrenia, depresión o trastornos por consumo, siendo estas las más comunes dentro del colectivo ya que necesitan una atención especializada (Panadero-Herrero y Muñoz-López, 2014: 70), sino evitar la simplificación de un fenómeno que es propiamente de carácter multidimensional.

Con relación al consumo de alcohol y otras sustancias existe también una visión limitada. Ésta es una de las características que más fácilmente se pueden asociar con dicho colectivo, sin embargo, se presenta un gran desconocimiento al respecto, obteniendo una visión superficial de la problemática. Cuando hablamos de consumo en este contexto tenemos que entenderlo desde una perspectiva bidireccional, donde es un factor de riesgo ante dicha situación y la calle es un lugar propicio para el consumo (Cruz Terán et al., 2008: 121; Panadero y Vázquez, 2016: 23). En el primero de los casos, donde dicho trastorno aparece como elemento causal, hay que tener en cuenta que en muchas ocasiones no aparece como simple mediador del ocio, sino que viene

asociado a otros factores como la normalización desde la infancia al tener padres consumidores (Cruz Terán et al., 2008: 92) o como estilo de afrontamiento a la hora de superar ciertas situaciones estresantes a las que se ven expuestos (Muñoz et al, 1999: 82; Didenko y Pankratz, 2007: 9). Haya consumo previo o no, una vez la persona se encuentra sin hogar puede aparecer como herramienta facilitadora para relacionarse con otras personas en dicho contexto, generar cohesión grupal y afianzar el sentido de pertenencia (Cruz Terán et al. 2008: 121; Vega González, 1996: 91) o como estilo de afrontamiento ante la hostilidad de la calle (Didenko y Pankratz, 2007: 9-10)

Por otro lado, el perfil anteriormente expuesto se encuentra limitado en la cuestión de género. Las mujeres sin hogar sufren una doble invisibilización, por ser mujer y por no tener una residencia segura (Barranco, 2015). Éstas sufren un proceso distinto de desarraigo social y tienden a contar con una red de apoyo más amplia (aun así bastante limitada) que la de los hombres, por lo que suelen tener mayor presencia en viviendas inseguras, inadecuadas o inestables (Tronchoni et al, 2003: 131), lo cual es significativo ya que la mayoría de los estudios y estadísticas se llevan a cabo en la calle o en recursos destinados a este colectivo de forma que son invisibilizadas. Las olvidadas dentro del grupo de los olvidados. Como mencionábamos anteriormente, no únicamente nos referimos a la falta de un techo cuando hablamos del sinhogarismo.

Todo ello por lo tanto nos muestra cómo nos encontramos ante un perfil dinámico y en muchas ocasiones limitado debido a que se trata de una problemática compleja, donde las características interactúan entre sí y una mirada parcial o superficial nos puede alejar de la realidad ante la que nos encontramos. Como señala Cabrera y Rubio (2008:185) estamos ante una de las problemática más antiguas y más nuevas que se pueden encontrar en la sociedad, una de las más cercanas y a la vez más lejana.

Desconocida y familiar a la vez. Y eso es uno de los problemas ante el que es importante posicionarse.

Cuando hablamos de exclusión social es importante no abordar la problemática únicamente desde el colectivo con el que trabajemos, en este caso PSH, sino analizar las características de éste dentro de un contexto y analizar de igual forma los factores relacionales con la sociedad (Cruz Terán, 2008: 163). No sólo debemos centrarnos en el colectivo al que hacemos mención, sino que es importante de igual forma el trabajar con la sociedad que excluye (Muñoz, Panadero y Pérez-Santos, 2015: 83). Por lo tanto, es fundamental generar conciencia, elaborar la imagen existente de las personas que conforman dicho colectivo las cuales, sin dejar de ser parte de nuestra sociedad, son percibidos como un exogrupo al margen de ésta. Como señala Mendoza Correa (2015:11) citando a Quiles y Morena (2008)

Esa consideración de «diferentes» justifica un trato desigual. Se les atribuye escasa relevancia social y se les percibe de forma estereotipada, con características socialmente devaluadas.

Peor aún es que estas mismas percepciones y esta deshumanización a las que se ven expuestas estas personas acaban siendo interiorizadas por ellas, provocando una baja autoestima y un autoconcepto negativo (Cruz Terán, 2008: 150-151), una sensación de impotencia, fracaso, inexistencia e invisibilidad que deriva en una pérdida de control ante la situación en la que se encuentra (Mendoza Correa, 2015:17). Esta pérdida de control además se ve incrementada por diversas situaciones estresantes ante las que se han visto expuestas y que han superado los recursos personales para hacer frente.

Se observa cómo, mientras que en población general una persona afronta 3 ó 4 situaciones vitales estresantes a lo largo de su vida, las PSH se encuentran con 8 ó 9 de éstas en un corto periodo de tiempo (Muñoz y Vázquez, 1998: 14), jugando un papel causal y mantenedor del sinhogarismo (Panadero y Vázquez, 2016: 20).

De esta forma nos encontramos ante un colectivo que no sólo siente que ha perdido el control sobre su vida debido a las situaciones estresantes que les ha tocado afrontar y que han acabado mermando distintas áreas personales y sociales hasta verse sin un lugar en el que cobijarse, sino que también han perdido la capacidad de verse y ser vistos como personas. Son percibidos como individuos de poca utilidad, de forma que no tienen cabida en la sociedad contractual en la que vivimos, donde para recibir tienes que poder dar (Cortina, 2018), provocando un rechazo al pobre, al desamparado, al que no tiene nada que aportar. La aporofobia, del gr. Á-poros, pobre y fobéo, espantarse (Cortina, 2000), se hace presente, estando las PSH en el punto de mira como sujetos sin nada que ofrecer, no únicamente en términos económicos sino más allá de la riqueza material, que se encuentran al margen de otras esferas como la política, asistencia social, educación, incluso como ciudadanos dignos de estima social, igualdad, ... Derechos que no deberían ser factores que favorezcan el poder categorizar a las personas en función de lo que tienen para definir lo que son. Sin embargo, entrando en esta dinámica social basada en el rechazo o fobia, acaban siendo “excluidos, totalmente excluidos de la vida, supremamente marginados” (Cortina, 2000). El sinhogarismo sigue pensalizando a los seres humanos por sus circunstancias (Medina, 2018).

Todos los seres humanos tienen dignidad, no hay ninguno que no tenga algo que ofrecer y, siguiendo con lo que defiende Adela Cortina (2018), lo importante es potenciar esa mirada lúcida que nos permita agudizar la vista y percibir lo valioso de

cada ser humano para apreciarlo y degustarlo. Dejar de entender el sinhogarismo como una característica inherente de la persona que se encuentra sin hogar para ver que se trata de una situación coyuntural de ésta, una situación que no se debería normalizar (Cruz Terán, 2008: 155). El problema es que vivimos en una sociedad ciega, esa falta de visión se manifiesta en la deshumanización e invalidación de la dignidad de las PSH desembocando en problemas de minusvaloración, pasividad y depresión.

Precisamente, uno de los pilares en los que debería basarse cualquier intervención con PSH es la dignidad. Que tengan las mismas oportunidades, que empiecen a ser llamados ciudadanos, que dejen de aumentar las cifras en las estadísticas, de ser ninguneados para empezar a ser considerados lo que son, personas, portadoras de sentimientos, capaces de hacer, de aportar a nuestra sociedad, de cambiar su situación y la mirada de los que observan dicha injusticia desde lejos. Como señala Muñoz, Panadero y Pérez-Santos (2015: 80), “la dignidad es el elemento crítico y básico sobre el que construir cualquier intento de ayuda a las personas que se encuentran en esta situación”. Dignidad como base del empoderamiento ante su realidad, de forma que mejore su autoconcepto, que sean capaces de percibir las capacidades que tienen y que cambie la forma de verse y pensarse, convirtiéndose en sujetos activos dentro del propio cambio (Valdivia, 2013: 8), incluyendo no únicamente los procesos individuales sino la validación social que se persigue.

El arte aparece como una de las respuestas ante la necesidad de reconocimiento de la dignidad de las PSH por la sociedad y por ellas mismas, ya que promueve la transformación personal y social (Mayo, 2017: 182). Trasciende el valor estético y contribuye al valor de la dignidad de las personas (Mayo, 2017: 182). A través del arte se les brinda la oportunidad de expresarse y ser escuchados a pesar de no tener voz.

Como indica Moreno (2010: 5), el arte tiene un contenido simbólico y explica metafóricamente la realidad, permitiendo generar diálogo más allá del idioma, nivel educativo, origen geográfico y situación socioeconómica (Valdivia, 2017: 14). Si el arte es entendido como un lenguaje distinto, se pretende conseguir entonces una escucha también diferente (Mayo, 2017: 186), que en este caso sea capaz de producir el cambio de visión que se busca. Recuperar, como hacíamos mención, esa mirada lúcida.

Asimismo, citando a Barbosa (2002:17): “entre las artes, las visuales, que tienen a la imagen como materia prima, hacen posible la visualización de quienes somos, dónde estamos y cómo nos sentimos”. Por esta razón, dentro del arte en general, surge la idea de generar un taller de fotografía participativa con PSH. Como indica Cubillos Rodríguez (2012: 42), la fotografía tiene el poder de ubicarse en la mirada del otro, cumple una función de espejo, fomentando un proceso dinámico donde las PSH generarían su propia narrativa invitando a otros a la reflexión sobre el sinhogarismo, construyendo otras formas de empatizar, sentir y entender una realidad no tan lejana. De esta forma “propone una narrativa del dialogo social con lo externo a partir de un reconocimiento de lo interno [...] a partir de la voz de quien la hace y no por la voz de otro” (Cubillos Rodríguez, 2012: 42)

Tenemos el ejemplo de talleres similares, donde a través de la fotografía se han perseguido la transformación social y el empoderamiento de distintos colectivos en exclusión social. Un ejemplo de ellos es el taller de fotografía participativa llevado a cabo con las mujeres de la cárcel de Puente Grande, en Jalisco, con el objetivo reconocer su propia identidad y conectar y gestionar sus emociones a través de contar su propia historia, proyectando un futuro en el que trabajar. Finalmente, se observó cómo acabaron sintiéndose más humanas, recuperando su esencia y cuestionando discursos

periféricos que han contribuido a desvalorizarse (Landeros Casillas, 2017: 400). Con la idea de prevenir conductas de riesgo también se ha llevado a cabo con jóvenes a través de un proyecto de fotografía impulsado por el Gobierno Regional de Callao, en el cual, se buscaba generar un espacio de reflexión grupal sobre los elementos positivos y negativos del entorno, donde puedan dar a conocer su vida y su opinión, legitimando y validando sus propias visiones de la realidad. Finalmente se consiguió producir un espacio de diálogo horizontal, un proceso de comunicación que fomentó que generaran ideas propias orientadas al rechazo de la delincuencia y de la implicación ciudadana dentro de su entorno (Valdivia, 2013: 15).

Como hemos visto, el arte puede aparecer como herramienta para responder distintas necesidades dentro del trabajo social. Con esta idea encontramos la propuesta de Mayo (2017: 181) de implementar talleres de arte en servicios sociales de atención primaria, alejándonos de programas tradicionales que resultan ineficaces en un contexto social dinámico y en el que las personas atendidas juegan un rol pasivo, para centrarnos en perspectivas donde ellas mismas se conviertan en agentes de cambio, reconociendo sus intereses y trabajando los conflictos propios a través del arte. Se busca así transformar la imagen de estos colectivos que a vistas de la sociedad tiene poco o nada que decir, para pasar a percibir el potencial creador y transformador que residen en ellos, incluyendo la clave de la dignidad dentro de la intervención. Concretamente con PSH se han llevado a cabo talleres de arte-terapia desde Rais Fundación en Madrid (Gutierrez, 2000), trabajando con una modalidad abierta donde cualquier persona podía participar, eliminando de esta forma la presión de compromiso previo y generando un ambiente más dinámico debido a la participación de personas de distintas clases sociales; y, por otro lado, con una modalidad cerrada, donde el objetivo perseguido no

se limitaba únicamente a lo relacional buscando también generar vínculos y un clima de confianza. No obstante, como afirma Mayo (2017: 189) en muchas ocasiones quienes trabajan en recursos destinados a la atención de colectivos en exclusión social se encuentran con limitaciones dentro de los protocolos de actuación. Es cierto que en estos contextos de trabajo en muchas ocasiones debes centrarte en objetivos concretos, adaptarte al presupuesto establecido o al tiempo de intervención según las características del centro y/o colectivo. Si bien, como señala dicha autora, con este tipo de propuestas se abren nuevas posibilidades de indagación que pueden ayudar a complementar las intervenciones ya establecidas. Además como demanda Landeros Casillas (2017, 400) en el proyecto en la prisión de Puente Grande que comentábamos anteriormente, es importante la visibilización de este tipo de proyectos en distintos ámbitos, no únicamente en aquellos a los cuales tengan acceso personas relacionadas o preocupadas con la temática, con el fin de cambiar el imaginario preestablecido.

Por otro lado, el ocio se presenta como un gran olvidado entre las personas en exclusión social. Hay una norma no escrita en la sociedad: el ocio sólo está permitido si te va bien en la vida. Si perteneces a un grupo en exclusión social, si estás en la calle y tienes tiempo para cualquier tipo de actividad lúdica, prepárate para esa mirada que te culpabilizará. Primero cumple con tu deber en la sociedad y después podrás regocijarte.

El ocio dignifica, es un derecho que parece estar restringido para aquellas personas que no aportan algo a la sociedad. Sin embargo, nos olvidamos que en colectivos vulnerables, ese espacio para disfrutar de los beneficios que puede aportar cualquier actividad recreativa, para reír, para desconectar de la situación ante la que se ven expuestos y saborear las emociones positivas asociadas. Sirve como factor protector, disminuyendo malestar que puede acontecer ante las distintas situaciones

estresantes (Cruz Terán, 2008: 189), favoreciendo el ajuste psicológico (Morrero Quevedo y Carballeira Abella, 2010: 41) y proporcionando mayor percepción de bienestar físico y mental (Ferrando, Chico y Tous, 2002: 673; Vera-Villarroel, Córdova-Rubio y Celiz-Atenas, 2009: 22). De esta forma, trabajando el ocio se potencian esas emociones positivas, que permitan un crecimiento personal, empoderar y facilitar que sean conscientes de las habilidades que tienen ya que, en muchos casos, el reconocimiento de éstas se ha visto anuladas por las circunstancias.

CAPITULO II: TALLER DE FOTOGRAFÍA, UNA MIRADA DIFERENTE

2.1. Título del Proyecto:

Taller de fotografía, una mirada diferente.

2.2. Justificación

Se observa cómo el sinhogarismo es una problemática vigente y que cada día afecta a más personas en nuestro país, sin embargo se trata de una gran desconocida. Hablamos de una realidad compleja la cual es importante conocer para poder posicionarnos ante las desigualdades que afectan a las personas que se encuentran en dicha situación y poder atender a las necesidades que presentan. Para ello es necesario entender la problemática en su conjunto, alejándonos de esa visión limitada donde el factor económico aparece como eje principal, ya que no hablamos únicamente de una exclusión del mercado laboral sino de una desafiliación social y personal y a la falta de reconocimiento de derechos básicos que acaban afectando a la propia dignidad e identidad de la persona (Muñoz, Panadero y Pérez-Santos, 2003: 65-72).

Incluso en el campo académico, las investigaciones encontradas sobre dicha problemática, concretamente en España, eran escasas y anteriores en su mayoría al 2004, además de presentar una gran heterogeneidad de instrumentos y objetivos, los cuales dificultan la comparación de datos debido a la disparidad en las prevalencias y porcentajes que aparecen, dificultando obtener conclusiones representativas (Tronchoni Ramos et al., 2003: 130; Navarro-Lashayas, 2014: 712). Más allá de ello, las que se encuentran están más centradas en aspectos descriptivos de las causas y factores que influyen en el sinhogarismo, dejando de lado otras cuestiones igualmente importantes

que se encuentran especialmente afectadas dentro de esta población: la dignidad y la igualdad.

Esta falta de dignidad aumenta ante el estigma social presente hoy en día, una aporofobia (Cortina, 1990) que no es más que la representación de la falta de conocimiento sobre la problemática.

Si bien, Muñoz, Panadero y Pérez-Santos (2003: 81) sí ponen el foco de atención en la importancia de recuperar y construir la dignidad de las personas en cualquier intervención con mencionado colectivo para que, de esta forma, puedan servir como medio para potenciar los recursos disponibles en ellos y sirvan de apoyo en el camino a la reinserción, huyendo de planteamientos economicistas que vienen situando la intervención laboral o de vivienda como principal eje rehabilitador.

Dichas intervenciones son necesarias, no obstante, la base de cualquier intervención debería comenzar con un trabajo desde la dignidad, para comenzar el proceso de integración social desde una postura activa, como elemento básico y empedrador para comenzar el reconocimiento de los propios derechos.

2.3. Descripción General del Proyecto

El presente proyecto consta de dos partes que persiguen el mismo objetivo: potenciar la dignidad como derecho fundamental y herramienta empoderadora, a través del ocio y el diálogo horizontal por un lado, y por otro de un cambio del imaginario dominante.

La primera parte consiste en el taller de fotografía, *Una mirada diferente*, donde los participantes se dividirán en pequeños grupos en los que dispondrán de cámaras para poder expresar a través de la fotografía aquello que quieran transmitir. Intentando generar un ambiente lúdico en el que además se fomente la interacción social y cooperación entre ellos. Como señala Lía Bang (2013, 3-4), a través de este tipo de dinámicas aparece la oportunidad de abordar problemáticas compartidas como el aislamiento, la soledad o la indiferencia, pensando y redefiniéndolas de forma creativa y trabajando conjuntamente para la transformación. Cada sesión terminará con una rueda de diálogo en la que cada persona exprese lo que transmite cada fotografía, contando a los demás (y a uno mismo) todo lo que exprese la imagen que ha captado. De esta forma se pretende generar ese ambiente propicio para la relación con el entorno, un espacio para pensar y crear, donde redefinir sus propias realidades, aquellas que fueron rechazadas anteriormente, silenciadas o pasadas por alto (Cubillos Rodríguez, 2012 : 52), un lugar seguro el diálogo, de participación, posibilitando un desarrollo de competencias sociales más adecuadas, experimentándose así capaces de sentir, de expresar y ser escuchados libres de prejuicios, siendo conscientes de que tienen mucho que decir, percibiéndose como merecedores de halagos, sintiéndose más humanos y saboreando la posibilidad de romper con esos discursos que han contribuido a su desvalorización personal.

A lo largo de las distintas sesiones se irán seleccionando una serie de fotografías de forma que todos los participantes se vean reflejados en la recopilación final para llevar a cabo una campaña de sensibilización donde las mismas PSH sean partícipes. En este caso, ellos mismos son los agentes para el cambio, permitiendo a través del arte, dar a conocer todo lo que son como personas, alejados de la etiqueta “sin hogar”.

Elaborando un imaginario más complejo de la realidad que intentamos visibilizar, estableciendo un diálogo que supere las desigualdades de poder (Cubillos Rodríguez, 2012: 55)

2.4. Objetivos

Objetivo General

- Dignificar y visibilizar al colectivo de PSH a través de un taller de fotografía donde trabajar a través del ocio y el diálogo horizontal entre los participantes, cuyo resultado será presentado en una exposición pública, permitiendo un cambio en el imaginario sobre las PSH.

Objetivos Específicos

- Implementar un taller de fotografía para PSH
- Exponer una selección de las fotografías obtenidas en una exposición pública.

2.5. Participantes:

Organizaciones Participantes:

Para el buen desarrollo del proyecto es conveniente la coordinación con las organizaciones locales que trabajan con PSH con el fin de acceder a la población objetivo y de completar las distintas intervenciones que ellas ofrecen con la propuesta en dicho taller de fotografía. Además, se verá la opción de que nos faciliten alguna de sus instalaciones de cara a realizar el taller, con el fin de que los participantes se

encontraran en un entorno familiar para ellos, como es el caso de Calor y Café o el Centro Municipal de Encuentro y Acogida en Granada.

Asimismo, sería interesante coordinarnos con ONGDs o fundaciones de voluntariado que trabajen con PSH o que quieran participar en el taller propuesto como es el caso de Soidarios para el Desarrollo o Cruz roja en dicha ciudad, quienes en la actualidad presentan programas de voluntariado centrados en mencionado colectivo.

Población Objetivo

El proyecto se centra, como se exponía anteriormente, en dignificar a las PSH por lo que dicho colectivo conformaría el beneficiario directo, las cuales participaran en un taller diseñado como un espacio donde divertirse, alejarse del consumo como medio para relacionarse o pasar el tiempo. Donde poder redescubrirse como personas con mucho que aportar, como sujetos dignos de ser escuchados y donde además podrán practicar a través del diálogo horizontal habilidades sociales que permitirán una forma de relacionarse desde el respeto.

Así mismo, como veníamos exponiendo, conseguir el reconocimiento del derecho a la dignidad también pasa por un cambio social, un cambio en el imaginario de la población de forma que esta conformaría un beneficiario indirecto dentro del proceso. No perdamos de vista que las PSH serán las generadoras del cambio que buscamos, pero de forma indirecta, con el trabajo se pretende un agudizar la mirada de la sociedad y que sean capaces de percibir más allá de los prejuicios establecidos sobre el colectivo mencionado.

2.6. Planificación

Propósito	Indicadores	Fuente de Verificación
1.1 Facilitar actividad de ocio con PSH	1.1.1. Se capacitan al menos 6 voluntarios con el fin de llevar a cabo la actividad	Terminan la formación 6 voluntarios Firman contrato de compromiso
	1.1.2. Al menos 4 voluntarios asisten al 80% de las sesiones	Registro de asistencia voluntarios
	1.1.3. Al menos 6 PSH asisten al 80% de las sesiones	Registro asistencia PSH
	1.1.3. Puntúa el 66% divertido o muy divertido en la escala Likert en la encuesta de valoración	Encuesta valoración PSH
	1.1.4. el 66% evalúa que repetiría la experiencia en la encuesta de valoración.	Encuesta valoración PSH y voluntarios
1.2 Aumentar valores de humanidad en la autopercepción de las PSH	1.2.1. Aumenta en un 40% la media obtenida en el grado de humanidad percibida (Evaluación pre-post test)	Escala de 13 ítems de Morera, Quiles, Delgado, Rodríguez y Leyens (2013) (ver anexo I)
1.3 Trabajar diálogo horizontal	1.3.1. El 66% de los participantes regulares participa en el debate	Registro de participación
	1.3.2. Se cumple el 50% de las sesiones establecidas de habilidades sociales (HHSS) propuestas	Registro de sesiones de HHSS realizadas

2.1 Organizar Exposición Fotografía	2.1 Se difunde información por redes sociales	100 like a la publicación
	2.2 Se realizan 15 carteles para difundirlos en la universidad	Número de carteles imprimidos
	2.3 Asisten al menos 50 personas a la inauguración	Número de entradas tras la inauguración
	2.4 Aumenta un 30% la media obtenida en el grado de humanidad percibida aplicada a PSH (Evaluación Pre-Post test)	Escala de 13 ítems de Morera et al. (2013) adaptada (ver anexo II)
	2.2. Asisten al menos 200 personas a la exposición tras la exposición	Número entradas tras la inauguración

Etapa I	Identificación Voluntariado
Etapa II	Difusión del taller entre los centros
Etapa III	Taller fotografía
Etapa IV	Selección y preparación de fotografía
Etapa V	Exposición fotográfica
Etapa VI	Recogida y Análisis Resultados

2.7. Cronograma

2019/2020	Octubre	Noviembre	Diciembre	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo
Etapa I								
Etapa II								
Etapa III								
Etapa IV								
Etapa V								
Etapa VI								

*Vacaciones de Navidad. Posible baja participación de los voluntarios.

2.9. Presupuesto

Concepto	€
Cartelería anunciando la actividad para la captación de voluntarios	100,00€
Local de reunión con voluntarios para su formación, reuniones preparatorias con las PSH y las propias de las salidas	0,00€ (cedido por las asociaciones)
Gastos de luz, agua, comunidad, etc. del local	0,00€ (cedido por las asociaciones)
Cámaras digital compacta (10ud.)	2.000,00€
Equipo de proyección	500,00€
Ordenador portátil	0,00€ (propio)
Personal (2 profesionales)	3000,00€
Merienda último día	50,00€
Impresión de fotografías, enmarque, preparación para el	2.000,00€

montaje y colocación en exposición	
Cartelería anunciando la exposición	200,00€
Montaje de la exposición	0,00€ (Voluntarios)
TOTAL PRESUPUESTO TALLER DE FOTOGRAFÍA, UNA MIRADA DIFERENTE	7.850,00€

CAPITULO III: DESCRIPCIÓN DE LAS ETAPAS

3.1. Etapa I: Identificación de Voluntariado

En esta fase se llevará a cabo la presentación del programa a personas que puedan estar interesadas en participar en la actividad a lo largo del curso. Se expondrá en la semana de bienvenida de la Universidad, en distintas facultades y centros de actividades lúdicas juveniles.

En este caso se pretende contar con un grupo amplio de personas que estén comprometidas con la causa y a las que les motive el proyecto. Se les formará en el proyecto, en el perfil de las PSH y en la realidad del sinhogarismo y finalmente en unas nociones básicas de HHSS las cuales iremos trabajando con las PSH a lo largo de los talleres de forma breve.

Se les explicará que su función será acompañar en la ruta fotográfica, facilitar el diálogo, mediar la rueda final donde se genera el diálogo horizontal, guiar la formación de HHSS y rellenar las actas de asistencia.

3.2. Etapa II: Difusión del taller en los centros de PSH

Para contactar con la población objetivo, la propuesta del taller será presentada a los distintos recursos destinados a PSH en la ciudad. Se expondrá el proyecto en dichos centros con el objetivo, por un lado, de conseguir un lugar adecuado donde poder llevar a cabo la actividad y por otro, poder hacer llegar la información a las PSH que puedan estar interesadas. En este caso los trabajadores de los centros también podrán facilitar o recomendar a perfiles que se puedan beneficiar del taller. Asimismo, es importante dejar

claro que una de las normas principales para poder participar en cada sesión es no estar en un estado de embriaguez o bajo el efecto de sustancias.

3.3. Etapa III: Taller de Fotografía

El taller se llevará a cabo los domingos. Esto es debido a que suele existir una demanda por parte de las PSH de que los domingos se encuentran desarraigados de los distintos recursos, los cuales sólo presentan los servicios mínimos. De esta forma, suelen ser días difíciles donde el consumo se dispara o en los que se quedan a la intemperie. Esa es otra de las razones por las cuales elegimos los meses de invierno para realizar el taller, además de para aprovechar y que les sirva como actividad a desarrollar en las horas muertas de los domingos, para que puedan refugiarse durante unas horas durante el desarrollo de la primera y última parte de la actividad. También se tendrá en cuenta que en los meses de verano las PSH tienden a desplazarse a la costa o a entornos turísticos dónde les resultará más sencillo ganarse la vida mendigando o con trabajos puntuales.

La organización del taller será siempre la misma salvo el primer día, penúltimo y último que variarán ligeramente.

El taller constará de 3 partes. Al comenzar nos sentaremos en una rueda. Primero recordaremos unas normas básicas como no utilizar violencia física o verbal, respetar el turno de palabra y no haber bebido ni consumido sustancias antes del grupo. Seguidamente compartiremos cómo entramos en el taller para conocer el estado anímico y comenzar a generar la identidad grupal. Seguido repartimos en grupos de 4 a 6 personas, según participantes definimos la ruta o zona a establecerse cada grupo y

dispondrán de 1h para hacer fotografías. La idea de las voluntarias es que generen diálogo y faciliten una comunicación entre los pequeños grupos.

Una vez de vuelta en el centro volveremos a hacer una rueda. Mientras se descargan las fotografías para mostrarlas, iremos comentando qué tal la experiencia y cómo ha transcurrido el día de hoy. Antes de comenzar con el visionado y a comentar las imágenes se darán unas pequeñas pautas de unos 15 minutos sobre HHSS que se animará a poner en uso en el taller, como por ejemplo trabajar la asertividad, hacer y recibir críticas, hacer y recibir cumplidos, escucha activa, comunicación no verbal, entre otros. Continuaremos comentando las fotografías tomadas por los distintos grupos y lo que las personas querían transmitir. Esta intervención se hará de forma voluntaria y en función del tiempo. La idea es que a lo largo de las sesiones todos participen comentando alguna de sus fotografías, permitiéndoles expresar y sentirse escuchados, dándole valor a cada intervención. Por último se cierra el día con una nueva rueda donde se comentará cómo salimos del taller y qué nos llevamos de ese día.

Desde la primera sesión saldremos con las cámaras a fotografiar, sin embargo en este caso se dedicará más tiempo a la rueda inicial para presentar en qué consiste el taller, aclarar normas y dudas, y presentarnos entre todos. Además se pasará la escala para evaluar la humanidad autopercebida (ver anexo I). Dicha variable se evaluará nuevamente a lo largo de las tres últimas sesiones del taller, además de pasar cuestionarios de satisfacción tanto a PSH como a voluntarios.

En la última sesión se hará una merienda que servirá como un espacio donde compartir y relacionarnos y como cierre del taller de fotografía. Si algún participante falta por rellenar la escala mencionada y la encuesta de satisfacción lo hará ese día.

3.4. Etapa IV: Selección y preparación de las fotografías

Desde el primer momento se hablará de la posibilidad de que las fotografías del taller sean expuestas en una exposición que se llevará a cabo al final de éste. Se irán seleccionando las fotografías que se quieran exponer y se recogerá algo de información sobre lo que se ha querido transmitir o sobre el significado de la imagen. Además, se invitará a las PSH que quieran a asistir y explicar ellas mismas lo que implica la fotografía.

Una vez seleccionadas las fotografías en el taller, éstas serán retocadas con el fin de corregir o mejorar los detalles de la imagen para su posterior impresión y exposición.

3.5. Etapa V: Exposición fotográfica

La exposición se encontrará activa durante un mes, con la posibilidad de visitarla de forma gratuita durante este periodo de tiempo.

La inauguración del taller será acompañada de una conferencia donde se explicará el perfil y la realidad del sinhogarismo. Asimismo se expondrá el taller que se ha llevado a cabo y el sentido de las fotografías que se van a contemplar.

A la entrada y la salida de la exposición se facilitará la adaptación de escala de humanidad percibida (ver anexo II) de forma que se les pedirá a los asistentes que contesten, antes de visitar la exposición y tras esta, en qué medida las afirmaciones del cuestionario describen a las PSH para evaluar si ha tenido algún efecto en el cambio de percepción sobre el colectivo.

3.6. Etapa VI: Análisis Resultados

Se llevará a cabo un análisis sobre el cumplimiento de los objetivos marcados. También se hará una evaluación Pre-Post test para ver el cambio en la humanidad percibida tanto en las PSH durante el taller de fotografía como en los asistentes de la exposición. Por último se recogerá toda la información de las encuestas de satisfacción para tener en cuenta posibles puntos a mejorar, persiguiendo ser conscientes de los errores cometidos y de los factores a mejorar buscando una mayor eficiencia de cara a los objetivos planteados.

CAPITULO IV: CONCLUSIONES

El taller que se acaba de presentar, no es más que una pequeña iniciativa para comenzar a centrar nuestra atención en aquellos colectivos que se encuentran al margen de la sociedad, con la consiguiente deshumanización que sufren precisamente porque se les da la espalda. Ser conscientes de que no podemos reivindicar que se cumplan unos derechos humanos básicos en personas que de base no están siendo consideradas como tal, sino en muchas ocasiones son percibidas como mero mobiliario de la ciudad. Es necesario reconocer la dignidad como cualidad y reconocimiento del valor que tienen como personas, como elemento básico para una inserción en la sociedad.

Elegimos el ocio, como un gran olvidado entre los derechos y el arte como medio para empoderarles, devolverles ese sentirse parte de algo, ese espacio para compartir, desarrollarse como personas y fomentar de esta forma un papel activo dentro del proceso, alejándonos de intervenciones asistencialista. Veíamos como las situaciones vitales estresantes vividas pueden acabar mermando la capacidad de estas personas para finalizar un proceso de reinserción, dado que perciben un locus de control externo en las situaciones que les toca vivir. A través de este proyecto intentamos empezar a reconocerles su capacidad para expresar, para influir, para recuperar la voz que nunca se les debió arrebatar. Valoramos la importancia de sus intervenciones. Empoderamos. Dignificamos. Pretendemos que sea una experiencia transformadora, de manera que ellos mismos empiecen a percibirse como personas, con capacidad de generar de un cambio. Para ello el arte aparece como respuesta, para generar a través del simbolismo, una camino para la canalización de emociones y pensamientos, un facilitador para conectar con uno mismo y poder expresar lo que se es, más allá de las

etiquetas que estigmatizan, de poder comunicarse con otros conectando entre sí a través de una imagen.

Acercando esta problemática a la población general, explicando no únicamente la realidad de estas personas sino permitiendo que las mismas sean las que expresen que supone ser PSH, pretendemos generar ese cambio necesario. Una sociedad con falta de información y con un imaginario basado en estereotipos o prejuicios nos llevan a un rechazo completo de cualquier colectivo en exclusión social. Es necesario fomentar una sociedad que tiende la mano, una sociedad que no cierra las puertas a aquellos que son diferentes o que no tienen nada que aportar bajo la perspectiva contractual. Apostar por una sociedad transformadora en la que todos tengamos algo que decir y que aportar, no en términos economicistas o materiales, sino en términos humanos. Por esta razón aparece la segunda parte del proyecto. Como un medio para no dejar la responsabilidad de la reinserción únicamente en el colectivo excluido, sino el generar conciencia y abrir los ojos de nuestro papel en la situación a la que se han visto empujado a vivir.

Sin embargo también es importante señalar posibles limitaciones que presenta el presente proyecto como puede ser las dificultades que pueden presentar las PSH para asistir regularmente al taller. En Granada los recursos destinados a PSH se encuentran distanciados entre sí y no podemos olvidar que no tienen recursos económicos para transporte, viéndose limitados en el desplazamiento por el hecho de tener que transportar consigo sus pertenencias.

Por otro lado, en relación a la exposición, encontramos la posibilidad de que sea de interés para personas que ya presentan cierta conciencia sobre problemas sociales en general, limitando de esta forma el cambio de imaginario que se pretende conseguir.

No obstante, la finalidad de la evaluación es poder ver el la transformación social obtenida, tanto en las PSH como en la población general. En el primer caso, verificar que las PSH han cambiado su autopercepción en cuanto a la humanidad percibida, pudiendo también analizar su opinión sobre el taller y sobre los objetivo de participación y cooperación entre ellos, generando el sentimiento de pertenencia a algo. Existen otras variables relacionadas como el autoestima que podrían evaluarse igualmente y que se plantean para próximas convocatorias. Asimismo, en el caso de la exposición se podría observar si realmente ha conseguido el cambio de imaginario que se busca en los asistentes. Asimismo se podrá analizar sí existe un cambio mayor entre los asistentes del primer día quienes podrán disfrutar de la conferencia sobre el perfil y realidad de las PSH o aquellos que han asistido el resto del mes. Con todo estos datos se pretende un análisis de puntos a tener en cuenta para ser cambiado o mejorar de cara a convocatorias o proyectos futuros.

Igualmente importante será la divulgación del proyecto y resultados por distintos centros y ayuntamiento, dentro y fuera de Granada, para que sean conocedores del trabajo sobre la dignidad y fomentar dichas intervenciones. Más allá, se intentará la publicación de estos en alguna revista sobre la temática para intentar alcanzar mayor difusión de los resultados.

Por último, matizar que el colectivo de PSH ha sido seleccionado por ser uno de los más vulnerables, por la problemática que supone para las personas que les toca sufrir dicha situación, no obstante sería replicable a otros grupos vulnerables como son prostitutas, inmigrantes, personas con problemas de adicción, etc.

Bibliografía

- AVRAMOV, DRAGANA (1995): *Homelessness in the European Union, Social and Legal Context of Housing Exclusion in the 1900s. Fourth Research Report of the European Observatory on Homelessness*. Brussels: FEANTSA.
- BARBOSA, ANA (2002): «Arte, educación y reconstrucción social». *Cuadernos de Pedagogía*, 312, 56-58
- BARRANCO, FABIOLA (2015): «Mujeres sin hogar, ocultas e invisibles». *El Salto*, Madrid.
- BRAVO ORTIZ, MARÍA FE (2003): «Intervenciones en Personas sin Hogar sin trastornos mentales: Situación en Europa y España». *Cuaderno de Psiquiatría Comunitaria*, 3(2), 117-128.
- CABRERA, PEDRO JOSÉ Y RUBIO, MARÍA JOSÉ (2008): «Personas sin hogar, hoy». *Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración*, 75.
- CALVO-GARCÍA, FRANCISCO, GIRALT-VÁZQUEZ, CRISTINA, CALVET-ROURA, ANNA Y CARBONELLS-SÁNCHEZ, XAVIER (2016): «Riesgo de suicidio en población sin hogar». *Clinica y Salud*, 27, 89-96.
- CORTINA, ADELA (2000): «Aporofobia». *El País*.
- CRUZ TERÁN, JAVIER, FERNÁNDEZ MORALES, MARÍA JOSÉ, GONZÁLEZ BOTO, RUTH, MOLINA LINDE, MÁXIMO, CASTILLO GARCÍA, ELISABETH, BONET GÓMEZ, MARÍA Y CALERO GÓMEZ, ENCARNACIÓN. (2008): *Vivir en la calle. Estudio psicosocial sobre las Personas Sin Hogar*. Granada: Cáritas diocesana.
- CUBILLOS RODRÍGUEZ, EDWIN ALFREDO (2012): «Ciudadanía en el límite.LA fotografía participativa». *Trabajo Social*, 14, 41-57.
- DIDENKO, EUGENIA Y PANKRATZ, NICOLE (2007): «Substance use: Pathways to homelessness? Or a way of adapting to Street life?». *Mental Health and Addictions Journal*, 4 (1), 9-10.
- FERRANDO, PERE JOAN. CHICO, ELISEO Y TOUS, JOSEP MARÍA (2002): «Propiedades psicométricas del test de optimismo Life Orientation Test». *Psicothema*, 13(3), 673-680.
- GUTIERREZ, ELVIRA (2000): «Arte-Terapia para grupos de personas sin hogar». *Arte, individuo y sociedad*, 12, 301-309.
- INE. (2005a): *Personas sin hogar por valor absoluto/porcentaje y edad media*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística.

- INE. (2012a): *Personas sin hogar por sexo y edad*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística.
- LANDEROS CASILLAS, MARTHA ILEANA (2017): «El arteterapia, un camino para la reinserción de mujeres en prisión. El caso de Puente Grande, Jalisco». *Miscelánea Comillas*, 75 (147), 381-402.
- LÍA BANG, CLAUDIA (2003): «El arte participativo en el espaciopúblico y recreación colectiva para la transformación social. Experiencias actuales que potencian la creatividad comunitaria en la ciudad de Buenos Aires». *Creatividad y Sociedad*, 20.
- MAYO, EVA (2017): «El arteterapia en el contexto de los Servicios Sociales de Base: El taller de arteterapia como espacio de observación para la intervención primaria». *Arteterapia*, 12, 179-190.
- MEDINA, MIGUEL ÁNGEL (2018): «El odio a los pobres sale de la orguridad». *El País*.
- MENDOZA CORREA, SARA (2015): *Menos humano que tú. Consecuencias psicológicas de la situación de sin hogar* (Trabajo final de grado). Universidad de la Laguna.
- MORENO, ASCENSIÓN (2010): «La mediación artística: un modelo de educación artística para la intervención social a través del arte». *Revista Iberoamericana de Educación*, 52 (2).
- MORERA, MARÍA DOLORES, QUILES, MARÍA NIEVES., DELGADO, NAIRA, RODRÍGUEZ, RAMÓN Y LEYENS, JACQUES-PHILIPPE (2013): *La medida explícita de la deshumanización: hacia una teoría ingenua de la humanidad*. Universidad de la Laguna.
- MORRERO QUEVEDO, ROSARIO Y CARBALLEIRA ABELLA, MÓNICA (2010): «El papel del optimismo y del apoyo social en el bienestar subjetivo». *Salud Mental*, 33, 39-46.
- MUÑOZ LÓPEZ, MANUEL, VÁZQUEZ CABRERA, JOSÉ JUAN, PANADERO HERRERO, SONIA, VÁZQUEZ VALVERDE, CARMELO (2003): «Características de las personas sin hogar en España: 30 años de estudios empíricos». *Cuaderno de Psiquiatría Comunitaria*, 3(2), 100-116.
- MUÑOZ, MANUEL Y VÁZQUEZ, CARMELO (1998): «Las personas sin hogar: aspectos psicosociales de la situación española». *Intervención Psicosocial*, 7(1), 7-26.
- MUÑOZ, MANUEL, PANADERO, SONIA Y PÉREZ-SANTOS, ELOISA (2003): «Derechos Humanos y Exclusión Social: La dignidad como eje de la Intervención». *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 3 (1). Madrid.

- MUÑOZ, MANUEL, VÁZQUEZ, CARMELO, BERMEJO, MARTA Y VÁZQUEZ, JOSÉ JUAN (1999): «Stressful life events among homeless people: Quantity, types, timing and perceived causality». *Journal of Community Psychology*, 27(1), 73-87.
- NAVARRO-LASHAYAS, MIGUEL ÁNGEL (2014): «Sufrimiento psicológico y malestar emocional en las personas migrantes sin hogar». *Revista Asociación Española de Neuropsicología*, 34(124), 711-723.
- PANADERO-HERRERO, SONIA Y MUÑOZ-LÓPEZ, MANUEL (2014): «Salud, calidad de vida y consumo de sustancias en función del tiempo en situación sin hogar». *Anales de Psicología*, 30(1), 70-77.
- PANADERO, SONIA Y VÁZQUEZ, JOSÉ JUAN (2016): *En las fronteras de la ciudadanía. Situaciones de las personas sin hogar en riesgos de exclusión social en Madrid*. Madrid: Universidad de Alcalá.
- QUILES, MARÍA DE LAS NIEVES Y MORERA, MARÍA DOLORES (2008): «El estigma social». En Morales, J., Huici, C., Gómez, A. Y Gaviria, E. *Método, teoría e investigación en psicología social*, España: Pearson Educación S.A. 378-387.
- TEDX TALKS (2018); *Aporofobia, el miedo a las personas pobres*. Adela Cortina. *TEDXUPValència* (Archivo de vídeo). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=ZODPxP68zT0>
- TRONCHONI RAMOS, MÓNICA, APARICIO BASAURI, VÍCTOR., GARCÍA CASTRO, EMILIA. Y NORIEGA MORÁN, MARISA (2003): «Prevalencia de patología mental entre población sin hogar». *Cuaderno de Psiquiatría Comunitaria*, 3(2), 129-147.
- VALDIVIA, CARLOS (2013): «La imagen es tu voz: la fotografía participativa como herramienta de cambio social». *Revista Canalé*, 6(5), 6-16.
- VÁZQUEZ SOUZA, MARÍA ISABEL (2011): «El programa de atención psiquiátrica dirigido a enfermos mentales sin hogar». *Estudios de Psicología*, 16(3), 353-362.
- VÁZQUEZ, CARMELO, MUÑOZ, MANUEL Y SANZ, JESÚS (1997): «Lifetime and 12-month prevalence of DSM-III-R mental disorders among the homeless in Madrid: an European study using the CIDI». *Acta Psychiatr Scand*, 95, 523-530.
- VEGA GONZÁLEZ, LUIS SANTIAGO (1996): *Salud mental en población "sin hogar"*. Estudio epidemiológico en albergues para transeúntes en Gijón (Asturias): Prevalencia de trastornos psiquiátricos y uso de servicios médicos y de salud mental (Tesis Doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid.

VERA-VILLARROEL, PABLO, CÓRDOVA-RUBIO, NATALIA, Y CELIZ-ATENAS, KAREM (2009): «Optimismo Versus Autoestima: Implicancia para la psicología clínica y psicoterapia». *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 18, 21-30.

Cuestionario PSH

Con el fin de conocer más sobre la experiencia de encontrarse sin hogar pedimos la colaboración voluntarias y anónima de en realizar el presente cuestionario. No existen respuestas acertadas o erróneas así que, por favor, responda sinceramente si está de acuerdo o no con las siguientes afirmaciones utilizando la escala que acompaña donde 0= totalmente en desacuerdo y 10= totalmente de acuerdo.

GRACIAS POE SU PARTICIPACIÓN

Tengo apetencia o deseos de hacer cosas	Nada	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Totalmente
Experimento alegría	Nada	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Totalmente
Me rijo por principios morales (pienso silas cosas están bien o mal antes de hacerlas)	Nada	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Totalmente
Tengo mucha capacidad de comunicación	Nada	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Totalmente
Me esfuerzo por entender el mundo	Nada	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Totalmente
Reflexiono sobre la vida	Nada	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Totalmente
Tengo una vida interior rica	Nada	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Totalmente
Me esfuerzo por dar significado a mi vida	Nada	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Totalmente
Celebro los aniversarios de sucesos que fueron importantes para mí	Nada	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Totalmente
Me caracterizo por mi humanidad	Nada	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Totalmente
Experimento sentimientos	Nada	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Totalmente
Muestro humanidad hacia los otros.	Nada	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Totalmente
Reconozco las emociones de los demás (sé cómo se sienten)	Nada	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Totalmente

Cuestionario Exposición

Con el fin de conocer más sobre la experiencia de encontrarse sin hogar pedimos la colaboración voluntarias y anónima de en realizar el presente cuestionario. No existen respuestas acertadas o erróneas así que, por favor, responda sinceramente si está de acuerdo con las siguientes afirmaciones sobre las personas sin hogar utilizando la escala que acompaña donde 0= totalmente en desacuerdo y 10= totalmente de acuerdo.

GRACIAS POE SU PARTICIPACIÓN

Tienen apetencia o deseos de hacer cosas	Nada	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Totalmente
Experiemtnan alegría	Nada	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Totalmente
Se rigen por principios morales (pienso silas cosas están bien o mal antes de hacerlas)	Nada	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Totalmente
Tienen mucha capacidad de comunicación	Nada	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Totalmente
Se esfuerzan por entender el mundo	Nada	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Totalmente
Reflexionan sobre la vida	Nada	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Totalmente
Tienen una vida interior rica	Nada	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Totalmente
Se esfuerzan por dar significado a su vida	Nada	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Totalmente
Celebran los aniversarios de sucesos que fueron importantes para mí	Nada	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Totalmente
Se caracterizan por mi humanidad	Nada	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Totalmente
Experimentan sentimientos	Nada	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Totalmente
Muestran humanidad hacia los otros.	Nada	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Totalmente
Reconocen las emociones de los demás (saben cómo se sienten)	Nada	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Totalmente